



N.º 399 - ABRIL - 2024

Son los que nos cuidan



CORTAR EL TRAJE

GUERRA EN LA FRANJA DE GAZA

A día de hoy los muertos en la franja de Gaza superan los 31.000, en su mayoría mujeres y niños. Hay que repetir varias veces la cifra para ver la dimensión de la tragedia.

Allí viven 2 millones de personas y llevan 6 meses bombardeándoles sistemáticamente; así se llega a consumir la tragedia.

Maruja Torres, dice que la venganza que Israel vierte sobre los Palestinos era la de 10 ojos por diente, así es ahora y lo ha sido desde hace 70 años Sabra y Shatila, Yenin y docenas de represiones masivas lo atestiguan. Para justificar sus atrocidades contra los Palestinos recurren a la Biblia, el libro donde cada uno encuentra lo que quiere. Allí las palabras de un profeta les dice que no dejen piedra sobre piedra, que maten a todos, a mujeres y niños y también a todos los animales. Así lo van cumpliendo. La franja de Gaza está cercada con vallas. A la parte que linda con el mar, tampoco les está permitido acercarse. Los judíos siempre ha sido un pueblo expulsado y perseguido, también lo dice la Biblia, y el colofón fue el exterminio masivo que vivió con el holocausto durante la segunda guerra mundial. Fue tal el horror que vivieron, que les permitieron crear el estado de Israel. Ahora practican ellos la misma doctrina para con los Palestinos, que sufrieron ellos de manos de los Nazis. Los países del resto del mundo, me refiero a los occidentales más o menos ricos, han apoyado y permitido esta tamaña barbarie.

Hay países que se han pronunciado tímidamente contra esto pero todos tienen miedo a las represalias económicas que se pudieran ejercer contra quien hable.

Las personas de a pie, salvo pequeños grupos, pasa olímpicamente del tema. Para sensibilizar sobre ello y movilizar a la población de los países del Norte habría que decir otras cosas.

¿Qué pasaría si nos dijese que un país ha matado, para exterminar, a 30.000 animales? Seguramente habría habido muchas más protestas y presiones; 30.000 mujeres, niños y hombres Palestinos valen menos que animales.

Javi Alonso



“No es tiempo de lamentos”.

Amigos de *SEMENTERA*, después de vivir la muerte y resurrección del Señor, os invito a preguntarnos: *¿Cómo nos encontramos? ¿Qué ha supuesto la muerte y resurrección del Señor, en nuestras vidas, de cada día? ¿Qué esperará de nosotros el Señor Resucitado en estos momentos? ¿Nos dejaremos encontrar por el Resucitado que nos está buscando?*

En los discípulos, que habían acompañado al Señor durante su vida pública, tras la muerte de Jesús, hay unos días de desorientación, de miedo, de 'lamento' y de no saber qué hacer: *“Se han llevado a mí Señor y no sé dónde lo han puesto; Nosotros esperábamos; tengo que ver sus manos...”* Los discípulos no saben qué hacer, si volver a casa, para seguir haciendo lo que antes hacían. Se encuentran 'desencantados': Y Pedro, les dice: *“me voy a pescar”*...

Algo de esto nos puede estar pasando a nosotros, en la situación 'nueva' que estamos viviendo, a todos los niveles: 'mundo rural': 'no hay relevo generacional para seguir cultivando las tierras, cada vez somos menos, pintamos poco, no nos hacen caso, las manifestaciones parece que no han dado grandes resultados'...

Y a 'nivel de fe': 'escasez de vocaciones presbiterales, menor asistencia a las celebraciones, más mayores, con dificultades y sin tener muy claras las ideas de sinodalidad...', es posible que el 'lamento y la desilusión' estén haciendo su mella en nuestras vidas.

Y, en esta situación, nos dice, Fco. Javier García Cadiñanos: *“En vez de lamentarnos una y otra vez... Hemos de preguntarnos qué caminos nuevos anda buscando Dios para encontrarse con los hombres y mujeres de nuestro tiempo... No hemos de hablar solo de crisis, pues se están creando condiciones en las que lo esencial del evangelio puede resonar de manera nueva. Ha llegado el momento de ser la Iglesia de Jesús, más frágil, débil y humilde, para todos y esto sólo el Espíritu nos lo puede enseñar, si somos capaces de dejarnos encontrar por el Señor que camina con nosotros”*.

Y, el Señor Resucitado salió a buscar a los discípulos. El Señor siempre está saliendo, y los discípulos, se dejaron encontrar por el Señor y su 'música' cambió: *“era verdad; es el Señor; ha resucitado y se ha aparecido a Simón, y volvieron corriendo a la comunidad”*. Y, desde entonces, se pusieron a 'sembrar' todo lo que habían visto y vivido de entrega, de servicio, de amor, con el Señor.

Amigos, el Resucitado sale a nuestro encuentro. Cuenta con nosotros. Nos llama a buscar juntos, nuevos caminos de Reino. Y no son, caminos espectaculares, sino, caminos que valoran y cuidan lo pequeño, lo muy pequeño. Por eso nos llama a *'remar mar adentro; a echar las redes; a ayudar al que está tirado en el camino; a lavar los pies'*... y, entonces, nuestra vida se llenará de alegría y agradecimiento, como se nos decía en la pasada jornada de Pastoral Rural.

¡Qué hermoso si somos capaces de dejarnos encontrar por el Resucitado y buscar con Él los nuevos caminos de su presencia! ¡Entonces, lo esencial del evangelio resonará de manera nueva, y se notará en nuestras vidas!

¡¡ Feliz Pascua de Resurrección!!



Depósito Legal: P. 189-91
EDITA: Iglesia en el Mundo Rural
REDACCIÓN: Casa Parroquial, Saldaña,
IMPRIME: Gráficas Guardo. Tfno. 979 85 06 84
INTERNET: <http://www.sementera.es>
CORREO ELECTRONICO: sementera@sementera.es
Nº Cuenta UNICAJA BANCO: ES43 2103 2416 1 1 0013415210

SEMENTERA no se responsabiliza ni identifica necesariamente con los artículos firmados que aparecen en ella.

LA EUCARISTÍA, MEMORIAL DE LA CRUZ

En el banquete sagrado de la Eucaristía, hacemos memoria de la entrega y oblación de Jesús en la cruz, en espera de su vuelta gloriosa. Después de mostrar el pan consagrado y el cáliz al pueblo, el sacerdote dice: «Este es el Sacramento de la fe» o «Este es el Misterio de la fe». Y la asamblea proclama: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!» Y lo mismo expresan las otras dos fórmulas que ofrece el misal. El sacerdote dice: «Aclamad el Misterio de la redención». Y el pueblo responde: «Cada vez que comemos este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas». En la tercera fórmula, el sacerdote anuncia: «Cristo se entregó por nosotros»; y el pueblo dice: «Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor».

Estas aclamaciones se inspiran en lo que Pablo escribe a los corintios sobre la forma de vivir y celebrar la Eucaristía: «Cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva». (1Cor 11, 26) Es importante ahondar esta perspectiva, pues la Eucaristía, en cuanto memorial de la pasión, nos reenvía al origen y meta de la Pascua del Señor. Nunca olvidemos esto: *En el «sacrificio del altar» celebramos el triunfo del amor, que transforma la cruz en fuente inagotable de vida.*

La salvación del mundo tiene su fuente y origen en el «amor fontal» o caridad de Dios Padre. «En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados». (1Jn 49-10) Y el Hijo, enviado en la carne, en comunión con el amor insondable del Padre, nos amó hasta el extremo. «Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo». (Jn 13, 1) Hacer memoria de la pasión de Jesús es celebrar su amor incondicional al Padre y a los hombres en el Espíritu. En «el sacramento de la caridad», la Iglesia celebra y anuncia gozosamente la muerte del Señor hasta su vuelta.

La memoria de la pasión, por otra parte, nos invita a mirar hacia el futuro. La comunidad eucarística anuncia la muerte de Jesús, proclama su resurrección y anhela su venida en gloria. Que Cristo nos ha salvado por su cruz y resurrección es el núcleo mismo de nuestra fe: «fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación». (Rom 4, 25) Por ello la comunidad eucarística, animada

En el sacramento de la Eucaristía, la Iglesia celebra una historia que tiene su origen en el corazón del Padre y su meta en la pronta venida del Hijo en gloria

por el Espíritu, se halla de camino hacia el futuro y suplica esperanzada el pronto retorno del Señor. El Apocalipsis, último libro de la Biblia, concluye con estas palabras: «El Espíritu y la esposa dicen: ¡Ven! Y quien lo oiga, diga: “¡Ven!”. Y quien quiera, que tome el agua de la vida gratuitamente... Dice el que da testimonio de estas cosas: “Sí, vengo pronto”. Amén, ¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22, 17-21)

En el sacramento de la Eucaristía, por tanto, la Iglesia celebra una historia que tiene su origen en el corazón del Padre y su meta en la pronta venida del Hijo en gloria. Porque en el banquete eucarístico celebramos el triunfo del amor sobre el odio y la enemistad, de la justicia sobre la injusticia, ella es fuente perenne de alegría y esperanza. El sacerdote, antes de la comunión, muestra el pan del cielo diciendo: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor». Estas palabras son un eco de la liturgia celeste evocada por el Apocalipsis: «Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero». (Ap 19, 9)

El “Amén” y el “aleluya son expresión de una fe gozosa y esperanzada

El «Amén» y el «Aleluya» son palabras claves en la celebración eucarística, pero la rutina nos impide, con frecuencia, saborearlas. El «Amén» es la respuesta de la fe que cree, suscribe y celebra cuanto dice y hace el Señor por nosotros. Él, según el Apocalipsis es «el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios». (Ap 3, 14) El «Amén», en la boca de los rescatados por el Señor, ratifica el triunfo del que se ha revelado como el testigo del Dios fiel. «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos». Y los cuatro vivientes respondían: “Amén”. (Ap 5, 13-14) «**Amén**. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. **Amén**». (7, 12)

El «Amén» y el «Aleluya» son la expresión de una fe gozosa y esperanzada. Quien cree de verdad, se apoya en la fidelidad de Dios, de modo que no puede dejar de alabarlo y darle gracias con alegría por la salvación obrada en la Pascua del Hijo. El salmista rezaba: «Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde siempre y por siempre, y todo el pueblo diga: ¡Amén! ¡Aleluya!» (Sal 106, 47-48)

La Eucaristía, memorial de la pasión del Señor, del triunfo del amor insondable del Padre por el mundo, revelado en su Hijo crucificado, nos recrea para caminar con esperanza y alegría en cualquier circunstancia, sea adversa o favorable. El discípulo misionero «canta y camina», amando y sirviendo. «Canta como suelen cantar los viandantes; canta, pero camina; alivia con el canto tu trabajo, no ames la pereza: **canta y camina**. ¿Qué significa «camina»? Avanza, avanza en el bien. Según el Apóstol, hay algunos que van a peor. Tú, si avanzas, caminas; pero avanza en el bien, en la recta fe, en las buenas obras: **canta y camina**. No te salgas del camino, no te vuelvas atrás, no te quedes parado» (S. Agustín Sermón 256, 3).

Antonio Bravo

La Iglesia de “Santa Columba” de Villamediana

Villamediana es una localidad del Cerrato palentino que cuenta con el privilegio de tener una espectacular iglesia parroquial. Situada en un pequeño alto en la zona de las bodegas. Es lo primero que divisamos cuando nos acercamos al pueblo.

Está bajo la advocación de “Santa Columba” una Virgen Mártir de origen francés de la localidad de Sens y que murió decapitada en el siglo III y cuya fiesta se celebra el 31 de Diciembre.

Lo que llama la atención de este templo es su monumentalidad y la mezcla de estilos comenzando por el románico del siglo XII y siguiendo por las ampliaciones realizadas en época gótica que es la dominante y acabando por el renacimiento. Cuenta esta iglesia con un órgano del siglo XVIII en perfecto estado de funcionamiento y una llamativa puerta de entrada con errajes góticos del siglo XIII. La iglesia tiene tres naves divididas por gruesos pilares en los que descansan los arcos apuntados de las bóvedas de crucería gótica.

Pero lo más llamativo de este templo es su Retablo Mayor que cuenta con un conjunto de esculturas y relieves de Juan de Valmaseda famoso escultor castellano de la primera mitad del siglo XVI. Aquí trabajó él y su taller y también el taller de Juan Ortiz el Viejo I que colaboraban juntos en la realización de estas grandes obras de escultura. Todas las imágenes están acompañadas de una excelente policromía con la técnica del estofado.



El retablo está datado entre 1520 y 1540 con adornos de tracería gótica y es una maravilla. Tres conjuntos de imágenes de este retablo han participado en distintas exposiciones de las Edades del Hombre.

Esta Iglesia Parroquial de Villamediana ha sido declarada Bien de Interés Cultural y está incluida en el programa de apertura de monumentos con lo cual es fácil de visitar en cualquier época del año ya que Goyo, un vecino del pueblo, está pendiente de ello.

Os invitamos a que vengáis a este bonito pueblo de Villamediana y os deis un paseo por sus calles y monumentos que tienen un marcado sabor medieval.

Carlos Martín

Cierra una carpintería



Hasta hace muy poco en Cervera había tres. Tenían sus clientes y sus propietarios vivían honestamente de su trabajo (no es el comienzo de un cuento de hadas). Este mes ha cerrado la última. Han cerrado por jubilación. Y parece que no hay reemplazo. Hace veinte o quince años aparecían personas pidiendo trabajo. En los últimos años, no. Algunos profesionales no encuentran mano de obra por bien que sea pagada.

¿En qué está la noticia? ¿Qué importancia tienen que cierre una carpintería?

Otro oficio más que se pierde en el pueblo. Otra pequeña industria menos, mientras miles de personas son demandantes de empleo.

Carpinteros, pintores, albañiles... que las más de las veces iniciaron sus empresas en años difíciles, sin apenas ahorros, sin apenas ayudas, con créditos gravosos, sin salarios mínimos vitales... pero con ganas de construir un futuro para ellos y sus familias o a veces empujados por la simple necesidad. Trabajaron horas de más cada día, sábados y algún domingo. Tenían un objetivo y sabían que nadie se lo iba a regalar. Querían 'salir adelante'.



Este goteo de oficios que se pierden, de negocios que se cierran, de pueblos que se empequeñecen, de colectivos humanos que pierden conocimientos ancestrales y habilidades que bastaron para la supervivencia y la vida durante siglos.

¿Qué expectativas tienen ahora nuestros jóvenes en edad de empezar a trabajar? ¿Todos van a poder ser 'empleados', trabajadores por cuenta ajena, funcionarios...? ¿Qué modelo de vida les mostramos para que no quieran ser carpinteros, fontaneros, ganaderos... como lo fuimos sus padres? ¿Por qué mayoritariamente aspiran a un trabajo que no ate, que deje mucho tiempo libre para el ocio, que no conlleve responsabilidades?

¿Es acertado un asistencialismo social sin discernimiento (aunque sí electoralista) que anula la necesidad de la iniciativa, que produce personas dependientes de una 'paguilla', que anula la creatividad y que muchas veces aparta el foco de quien realmente lo necesita para crear manos muertas? ¿Qué sociedad y qué educación producen rechazo al esfuerzo, al logro, al trabajo, a la creación y bajo capa de progresismo produce dependencia económica y por tanto ideológica?

Me pregunto qué sociedad educa y cuida mejor de sus miembros, ¿la que da todo hecho y 'protege' del esfuerzo o la que enfrenta a sus hijos a la realidad y les prepara para buscar las armas y los medios para ser autónomos y 'salir adelante'?

Se cierra una carpintería, se cierra una ganadería o se cierra un taller metálico... Mirados de uno en uno no son nada. Sólo son hojas sueltas que caen. La mente perspicaz sabe que anuncian un otoño y un invierno.

José Manuel Martínez



LA TRAMPA DEL ODIO

Uno de los descubrimientos más decepcionantes que hace un niño, cuando abre los ojos a este pícaro mundo, es el de que, además de tener amigos (para regocijo suyo), puede tener también enemigos que intentan destruirle. A él y a los suyos. Enorme desengaño.

Cuando el niño crece, la propaganda le invita a caer en la trampa de vivir inmerso en una permanente confrontación o lucha. Al niño enseguida se le dice que el mundo se divide en buenos y malos, los de un partido y otro, los “nuestros” y los “vuestros”. A veces los “otros” no pasan de ser más que aquellos que juegan en frente: al otro lado de la raya roja que divide el campo de deporte. Pero, ¡ay!, además de las emociones, se levantan tantas peleas y disgustos en las competiciones que uno no sabe ya dónde queda la deportividad.

Y así nos pasamos más de media vida: muy entretenidos en fabricarnos enemigos. Porque los enemigos la mayoría de las veces se fabrican con la mente. Algunos son tan fatuos que piensan: “Mira, si seré importante que hasta tengo enemigos”. Y es que muchos, por no tener, ni siquiera tienen a nadie que les odie; pasan inadvertidos como los insectos.

Cuando Jesucristo nos dice que superemos esa vieja dialéctica de amar sólo a los amigos y odiar a los enemigos, nos quiere advertir sobre algo que puede hacernos mucho daño: el odio. El odio puede destruir a una persona y hasta una población entera.

¿Han visto ustedes cómo se pelean los políticos en el Congreso y hasta fuera de él? Son ridículos. Nos hacen creer que, para convivir, hay que pelearse mucho. Hay que levantar muros. Hay que destruir a un supuesto adversario. Nos falta humor y nos sobra “mala uva”. Y, por si fuera poco, tenemos las guerras que alimentan los rencores. Si eres pro-israelí no puedes ser pro-palestino; si eres ucraniano, lejos de ti ser ruso; si eres castellano, no puedes ser amigo de vascos ni catalanes. Y así sucesivamente. ¡Qué cansancio, madre mía! Siempre, con el hacha de guerra desenfundada. Cuando leí por vez primera el libro de Camilo José Cela, “La familia de Pascual Duarte”, me hizo sonreír la dedicatoria: “Dedico este libro a mis enemigos que tanto me han ayudado...”.

¿La Iglesia tiene “enemigos” que puedan ayudarla a crecer? Parece que sí. La Iglesia, que todo no lo hace bien (aunque tampoco todo lo hace mal), debería aprender de sus supuestos o reales “enemigos”. Dejarse ayudar por sus destempladas críticas. Más aún, la Iglesia debería adelantarse, en aras de la verdad (que, según el Señor, siempre “nos hará libres”) a ejercer una seria autocrítica de sí misma, de sus virtudes y fallos. Una autocrítica, de cara al mundo, ¡qué bien nos vendría! Un mundo, al que la Iglesia debe ver con simpatía. No porque el mundo sea siempre simpático, que no lo es, sino porque Dios ama a las gentes de este fiero, hermoso y desgraciado mundo. La condición humana –decía Albert Camus- es más digna de compasión que de desprecio...

Guardemos las energías que Dios nos dio para amar. Las vamos a necesitar. Y es que odiar desgasta mucho, no merece la pena y encima es pecado.

Eduardo de la Hera Buedo

DESDE MI BANCO, VIAJES LARGOS Y CORTOS...



Hace unas semanas me parecía que la primavera estaba llegando a Celadilla, hoy la nieve reina por un vano instante. Algunos de mis lectores estarán junto a las chimeneas y recordarán viejas historias de inviernos enterrados. La zona de la Vega está siendo reino del viento y durante las noches caerán heladas de soledad en algunas de sus casas.

El banco del pueblo está helado. Ese banco que guarda recuerdos y huellas de historias olvidadas. Me gusta mucho ver en ese banco a un abuelo que cuida a su nieto durante las vacaciones. A veces me siento en él y pienso en algunas anécdotas de mi vida...

“Hace unos años falleció una persona muy querida para mí. Vivía cerca de la capital y estaba muy enfermo. Le visitaba con alguna frecuencia. Cuando fui a abrazar a la viuda, me dijo: -seguirás viniendo de vez en cuando, ¿verdad? -Claro, esto no es el fin, sino el principio. Ahora es usted quien me preocupa y a la que debo visitar y querer. La cara de la anciana reflejaba de forma sincera el significado de la palabra gratitud.

Inmediatamente después me acordé de una conversación, o, mejor dicho, de una historia de una anciana que se subió a un autobús y tomó su asiento; en la siguiente parada, una joven mujer, fuerte y gruñona subió y se sentó bruscamente junto a la anciana, golpeándola con sus numerosas bolsas. Al ver que la anciana se mantenía en silencio la joven le preguntó por qué no se había quejado cuando la golpeó, así como se quejaron los demás cuando los aventó para poder pasar. La Señora le respondió con una sonrisa: No es necesario ser mal educada o discutir sobre algo tan insignificante, ya que mi viaje a tu lado es tan corto, porque me bajaré en la próxima parada.”

Estas palabras merecen ser escritas en letras de oro. No es necesario discutir sobre

algo tan insignificante, porque nuestro viaje juntos es muy corto.

Cada uno de nosotros debe comprender que nuestro tiempo en este mundo es tan corto, que oscurecerlo con peleas, argumentos inútiles, celos, odio, rencor, envidias, etc. Vivir con el descontento día a día es una pérdida de tiempo y de energía. Lo que sea que no sume y solo resta, ignóralo. Cualesquiera que sean los problemas que alguien nos traiga recordemos que el viaje es corto.



Sin embargo, hay otros viajes que exigen de nosotros bondad y generosidad, en los que hemos de dar lo mejor de nosotros para vivir tiempo de calidad. Hay viajes largos que requieren que ganemos momentos juntos, esos son los viajes especiales de la vida.

Sigo sentando en el banco, ese rinconcito que respira historias secretas y que cura de la maldición de nuestros pueblos, la soledad...

Ramiro Curieses Ruiz

FOTO DEL MES



Atentado Terrorista en Moscú



PARA PENSAR

Una matanza en un auditorio de Moscú causa al menos 140 muertos y cien heridos

En lo que parece una operación perfectamente organizada, un grupo de entre cinco y veinte hombre enmascarados, vestidos con uniformes de camuflaje y provistos de armas automáticas, penetraron ayer por la tarde en la sala de conciertos del centro de exposiciones Crocus City Hall, situado en la periferia noroeste de Moscú y empezaron a disparar contra quienes acudían a una actuación del conjunto musical de rock ruso Picnic, que no tuvo tiempo ni de salir al escenario.

La matanza continuó después en el vestíbulo entre quienes trataron de huir. El Estado Islámico reivindicó el atentado y, a través de Telegram, justificándolo en que “era una gran concentración de cristianos”.

Según el canal Baza, que cita a las fuerzas de seguridad hay más de un centenar de heridos. Los atacantes llevaban consigo bombas y lanzallamas que provocaron un voraz incendio en todo el complejo.

Norte de Castilla (23.03.24)

NOTICIAS

● Los científicos alertan que hay que recortar el doble de Co2 para evitar la catástrofe.

● El 45% de los médicos de hospitales y centros de salud cumplirá la edad para jubilarse en diez años.

● Las ventas de la Fábrica de Armas de Palencia han crecido en 10 años de 30 a 80 millones de euros.

● La renta neta media anual por habitante asciende a 13.624 euros en Palencia.

● España necesita casi cuatro millones más de afiliados a la Seguridad Social para sostener las pensiones.

● La Banca recorta en 54.000 millones el crédito a familias y empresas.

● Más de 7.000 personas pasan la noche a la intemperie en España, expuestos a la violencia y las adicciones, (son los sin techo). Y otros 21.000 lo hacen en albergues, pensiones o centros sociales (son los sin hogar).

● Palencia suma este año 180 casos de cáncer de mama, entre los 35.000 nacionales.

● Castilla y León tiene la tasa más alta de España de mayores de 55 años con trabajo.

● Cataluña entra en la fase de “emergencia” por la peor sequía de toda la historia.

Noticias con corazón

● Tanzania cuenta desde el pasado 1 de enero con una nueva Universidad Católica, tras la autorización del Gobierno del País de la entrada en funcionamiento de la Universidad Católica de Mbeya.

● El papa Francisco pide reforzar los cuidados paliativos de los enfermos terminales.

NOTICIAS NUESTRAS

● Se ha arreglado y mejorado la entrada a la escuela de Bustillo de Santullán.

● En Cervera de Pisuerga se ha celebrado la Feria de Ramos, recordando oficios tradicionales y los productos de la tierra.

● La junta vecinal de Salinas de Pisuerga está haciendo dos pequeñas viviendas.

● En toda la Mancomunidad del Agua de Cervera se están poniendo contadores “digitales” para el agua.

● Se está instalando la luz en la iglesia de Barcenilla.

● En Quintanilla de Onsoña ya nos han traído restaurado el Cristo del retablo mayor, una verdadera belleza. Gracias

● Los alrededores de la iglesia y el cementerio de Velillas han sido arreglados, esperamos que todos los disfrutemos.

● La Zona Pastoral del Camino de Santiago, van a realizar el gesto diocesano, plantando un árbol por cada pueblo que lo compone. Lo harán en el Santuario de la Virgen de Ronte. Se comprometen a cuidarles y a regarles.

● La Unidad Pastoral de Osorno ha celebrado gozosamente la Semana Santa y quieren destacar el monumento de Villanuño de Valdavia, que llevan más de cien años colocándolo, es una verdadera obra de arte, es digno de admiración. Tiene dibujos de la Pasión del Señor...

● Los vecinos-as de Olleros de Pisuerga, como ya es costumbre, el día uno de abril celebraron “pascuilla” merendando juntos.

● Los “amigos de lo ajeno” siguen merodeando por la zona de Alar del Rey. Uno de los sitios donde han entrado ha sido el Teleclub de Barrio San Vicente.

● El lunes de Pascua, como todos los años, se celebró en Prádanos de Ojeda la fiesta del Círculo Católico.

● En nuestros pueblos, este año la Semana Santa ha estado más desapacible y hemos sido menos personas, pero algunos laicos han tenido mayor protagonismo en las celebraciones: entonando las canciones, dirigiendo el Viacrucis, e interviniendo en la Vigilia Pascual...

De la mano del evangelista Marcos, contemplamos a Jesús, después del bautismo y su estancia en el desierto, predicando el Reino, curando enfermos, expulsando demonios y formando el grupo de discípulos, por los caminos y pueblos de Cafarnaún, Galilea, Betsaida, Fenicia..., con una sensación agrídulce.

Es bien acogido en casi todos los pueblos por los que pasaba menos en Gerasa (Mc 5,1), donde le piden que se marche y en Nazaret, su pueblo, donde los vecinos, al escuchar lo que decía y hacía, les resultaba escandaloso, pues sabían que era el hijo de José y María. Ante ello, Jesús les dice: *“Sólo en su tierra, entre sus parientes y en su casa, desprecian a un profeta... y se extrañaba de su falta de fe”* (Mc. 6,4).

Hasta ahora Jesús ha tratado al grupo de discípulos: *'de abrirles los ojos; de que le vayan conociendo; los ha llevado a ver dónde vive; se ha atrevido a enviarles, de dos en dos, a anunciar la Buena Noticia por los pueblos cercanos y han vuelto contentos, ha comido con ellos...'*

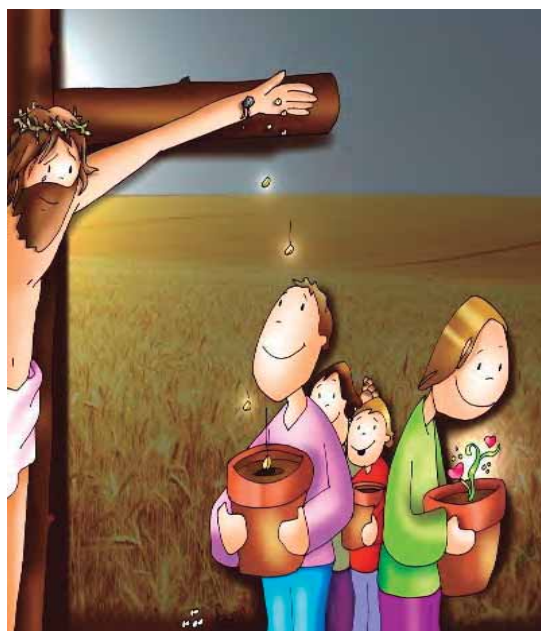
Con ello, Jesús ha tratado de que comprendieran lo que es el Reino, de quien es Él. Pero, ha llegado el momento de iniciar un camino, nuevo y definitivo. Dos preguntas de Jesús a los discípulos: **¿Quién dice la gente que soy yo? Y, vosotros, ¿quién decís que soy yo?**, son el prelude de ese **'camino nuevo y definitivo'** que va de Cesárea de Filipo a Jerusalén.

Un camino que se inicia con: **“Empezó a instruirlos y se lo explicaba todo con claridad.”** (Mc. 8, 31-38).

Y ¿Cuál es lo que Jesús les enseña? Que

ha terminado el tiempo de **'comprender el Reino'**. Es preciso dar un paso más. Ha llegado el momento de **“entrar en el Reino”**, porque ha llegado el momento de la entrega, de dar la vida por todos.

Y lo primero que Jesús les enseña, y que repetirá otras dos veces más, dada su importancia, en 9, 31-32; 10, 32-34, es: ***“Este Hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser rechazado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar a los tres días”***.



Por primera vez, Jesús les habla de su destino de manera clara, suscitando en los discípulos admiración, espanto y desconcierto.

El cardenal Martini dice: *“el estar con Jesús lleva a los discípulos a comprender gradualmente cómo la vida que han abrazado no es una existencia marcada por el éxito, el poder, el ser el primero, sino por la sencillez, el servicio, el encuentro personal, la pequeñez. Hasta ahora Jesús ha tratado que los discípulos comprendieran lo que es el Reino, a partir de ahora será entrar en el Reino, hasta entregar la vida como Jesús”*.

Cuando escribo esto, estamos iniciando la Semana Santa. Y en mí descubro, como en los discípulos, sentimientos, por un lado, de admiración, y por otro de, *'¡qué lejos aún estoy de vivir con esas actitudes de entrega, servicio, amor, gratuidad!'*. Y le pido, contemplando a Cristo crucificado, que me convenza que, el camino de la Resurrección y de la Vida, pasa por la Cruz. Y siento una llamada fuerte a *“mirar el árbol de la Cruz donde 'sigue' clavado la salvación del mundo”*.

¡Feliz Pascua!

Un aprendiz

Hablando entre amigos de un tema cualquiera, tomando un vino o simplemente sentados en el banco de la plaza del pueblo siempre hay alguien que termina diciendo “Cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Recuerdo que allá por los años 1985 llegamos a Saldaña unos profesionales Sanitarios jóvenes, cargados de ilusión, conocimientos nuevos y sobretodo con mucha ansia de trabajar para mejorar la salud en la comarca saldañesa y de niños, jóvenes y mayores.

Médicos de familia, Enfermeros, Trabajadores sociales, Matronas, Fisioterapeutas, Pediatras, Auxiliares administrativos, Celadores, Profesionales de la limpieza y Veterinarios fueron añadiéndose a los Médicos de cabecera y a los practicantes de antaño y formaron un Equipo, de Atención Primaria se llamaba, y con ellos un sinfín de savia nueva cargada de ganas de trabajar por y para la gente de nuestros pueblos.

Fue un Equipo Multidisciplinar que hizo muchos Programas para abordar problemas de salud, para los mayores, para las mujeres y en los Colegios comarcales que entonces había en Poza de la Vega, en Pino del Río y también en la Valdavia y en Saldaña en “Villa y Tierra” y en el antiguo “Regina Mun-

di” y también en el Instituto “Condes de Saldaña”. Había muchos más niños entonces.

Han pasado ya muchos años y los resultados que ahora tenemos son fruto de esa generación que está ya casi toda jubilada, pero que nos proporcionó salud y nos ayudó en nuestras penas y alegrías. En definitiva, aquellos profesionales compartieron su vida e ilusión por y para nuestros pueblos, los cuales mejoraron y les dieron voz fuera y dentro de la provincia.

Enseñaron los autocuidados en salud, a comer de una manera más saludable, a cuidar a nuestros hijos y a nuestros mayores, el beneficio del paseo diario, la necesidad y la protección que ofrecen las vacunas, etc., etc. Esas enseñanzas perduran, y perdurarán en el tiempo y en las nuevas generaciones como lo hacen las docencias de los buenos maestros.

Tenemos que pensar que el mundo ha cambiado, acabamos de pasar una Pandemia donde hemos perdido a muchos seres queridos, familiares y amigos que nunca pensamos perder tan pronto y de forma tan dura. Esto que parece olvidado por desgracia para muchos, debería de habernos enseñado a ser más comprensivos si cabe, con el vecino y con



nosotros mismos, ya que lo más precioso que tenemos es la vida y la amistad junto con la convivencia y el respeto.

Otra clave del cambio de los tiempos y que no difiere nada en el mundo sanitario de otros aspectos del medio rural, es que a medida que se vacían los pueblos también faltan profesionales que quieran venir a trabajar por estos lares. Pero como casi todos los problemas acarrearán sus soluciones, ahora están llegando profesionales sanitarios de otros lugares, muchos bien lejanos, pero tan bien preparados como los que se fueron y que suplen con creces e ilusión los puestos vacantes y asimismo nos abren la ventana de nuestro día a día a otras culturas y a otras miradas.

No olvidemos nunca que nuestro mayor privilegio hoy por hoy, es que tenemos una Sanidad universal, gratuita y accesible, de muy buena calidad pues fuimos pioneros en la

Las personas tienen derecho a buscarse la vida.

La fronteras las hemos inventado los hombres, no las puso Dios

Cesar García Magón

utilización y divulgación tanto

n

acional como internacionalmente de los avances tecnológicos que actualmente tenemos en la Atención Primaria.

Muchas personas lucharon mucho para conseguir esta Sanidad Española, considerada hasta hace muy poco como la mejor del mundo, dejando a veces de lado su vida personal para apostar y priorizar su valor y su derecho en todos nuestros pueblos.

Pero hemos de ser conscientes que nunca se acaba la lucha de la reivindicación, sea cual sea el tema y aprender que hay que poner la palabra “valoración” en mayúsculas porque nada de lo que tenemos ha sido gratis y sobretodo en los tiempos que corren y donde solo priman los resultados y el dinero.

Tenemos que cuidar lo que tenemos y la Sanidad Pública, tal y como se entiende hasta ahora, repito: ¡gratis, accesible y universal!, es imprescindible como puntal en la supervivencia de nuestros pequeños pueblos, aislados, envejecidos y despoblados pero vivos.

Propongo que todos ayudemos a los que están ahora intentando mantener esa Sanidad, con mayúsculas, con la que siempre soñé y luchemos juntos, en medio del caos actual, para que no desaparezca lo que conseguimos antaño, que ahora aún tenemos y que trabajemos juntos y unidos en su cuidado día a día.

Fdo: Asun Casadevall

COMO DOS HERMANOS



Me gustaría hacer referencia al tema de la generosidad y se me ha ocurrido recurrir a un relato que hace algún tiempo leí. Esta historia cuenta que había dos hermanos que se querían con todo el alma. Ambos eran agricultores. Uno se casó y el otro permaneció soltero. Decidieron seguir repartiendo toda su cosecha a medias.

Una noche el soltero soñó:” ¡No es justo! Mi hermano tiene mujer e hijos y recibe la misma proporción de cosecha que yo que estoy solo. Iré por las noches a su montón de trigo y le añadiré varios sacos sin que se dé cuenta “



A su vez, el hermano casado soñó también una noche. ¡No es justo! Yo tengo mujer e hijos y mi futuro estará asegurado con ellos. A mi hermano que está solo, ¿quién lo ayudará? Iré por las noches a su montón de trigo y le añadiré varios sacos sin que se dé cuenta”

Así lo hicieron ambos hermanos. Y ¡oh, sorpresa!, ambos se encontraron en el camino, una misma noche portando sacos el uno para el otro. Se miraron, comprendieron lo que pasaba y se abrazaron con un abrazo de hermano, aún más fuerte, y para siempre.

Esta narración popular me parece preciosa y de una forma didáctica, nos invita a salir de nuestros egoísmos para pensar más en los demás. Pienso que cuando hay generosidad, cuando nos olvidamos un poco de nosotros mismos y pensamos en el otro para hacerle feliz, nosotros también nos sentimos bien. No es nada fácil apostar por la generosidad ya que hoy más que nunca parece que vale más el que más tiene. Lo mío, mío y lo de los demás a medias.

A.M.P.



¿Sabías que la piel del oso polar es negra y su pelaje en realidad no es blanco, sino translucido?

¿Sabías que escribir tus emociones es bueno para la salud? La escritura expresiva ayuda a sanar heridas emocionales y físicas.



De Niños

¿TOMAMOS UN CAFÉ?

CHARO: Buenos días Loli. Aquí te traigo la tapa que hemos hecho en mi casa.

LOLI: ¡Qué buena pinta tiene!

CH.: ¿Hay muchas tapas?

L.: Estamos empezando. Los jóvenes han ido por los establecimientos del barrio que se habían apuntado para recogerlas. Luego te digo ¡Mira por allí viene María!

CH.: También viene cargada. Supongo que sus hijas estén en esta movida.

CH.: Es que ¡fíjate la cantidad de jóvenes que hay! Da gusto verles... colocando mesas, manteles, botellas, vasos, tickets, vendiendo pulseras,...

M.: Mis hijas estaban emocionadísimas. La pequeña es su primer año... pero da gusto que hagan cosas así. Mis amigos ni se lo creen cuando les cuentan todo lo que hacen en los grupos de la parroquia.

L.: La verdad es que toda una comunidad unida por un proyecto solidario es un lujo. Este año la recaudación para Honduras con la creación de un comedor. Fijaros, los jóvenes aquí, todos los niños y adultos en el teatro solidario. Todo el mundo que quiera puede participar.

CH.: ¡Qué contentos se les ve! Para que luego digan que la solidaridad no da la felicidad, además nos conecta con los demás y nos ayuda a darnos cuenta de que somos seres interdependientes y no personas solitarias.

M.: Lo hablaba con mis hijas esta mañana, que el hacer algo por los otros nos ayuda a sentirnos mejor con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea.

CH.: Además nos sentimos valorados y reconocidos, lo que nos alegra y nos motiva.

L.: ¡Ojalá esta ilusión aguante! Y podamos todos y todas hacer cosas grandes por los demás.

M^a Ángeles y Mar

Con sabor a misión



El Púlpito misionero

Un domingo del tiempo pascual me acerqué a un poblado de la provincia de Shanxi, en la China norteña. No salía de mi asombro al escuchar la voz que venía de lo que se suponía era un altavoz. Y así fue, conectado al micrófono del altar, aireaba a los cuatro vientos la reflexión del evangelio del día. Atrás quedaban los días en que los altavoces callejeros servían a la propaganda maoísta para repetir hasta la saciedad las palabras de Mao. Parte esencial de la misión del discípulo es la proclamación de lo que ha visto y oído. En bastantes diócesis de China, han surgido en los últimos años periódicos diocesanos y boletines parroquiales, voceros en medio del desierto del ateísmo.

El “no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” sigue siendo una característica de la Iglesia misionera. Compartir “a tiempo y a destiempo” la Buena Nueva es misión esencial de todo cristiano. Jesucristo ya se las apañó para que las muchedumbres escucharan su mensaje, siempre impactante y atractivo, que respondía a las ansias de su liberación.

En aquel tiempo, el espacio y lugar desde donde proclamaba la Buena Nueva variaba según las circunstancias. Le daba igual el Templo que la sinagoga, en casa de amigos con sus discípulos o a la orilla del mar. La barca, el atrio de la sinagoga, la ladera de la montaña o la orilla del camino, eran espacios propicios para proclamar la Buena Noticia.

La voz de la Iglesia misionera no puede cesar en el empeño por buscar alternativas para que la proclamación llegue a todos y en todos los lugares. El púlpito nos recuerda que la proclamación del Evangelio ha de buscar nuevos caminos en la sociedad de hoy. Si las comunidades cristianas clandestinas en contextos hostiles y de persecución osan aventurarse por nuevas veredas con creatividad, ¿qué no podrán hacer otras comunidades cristianas en otros contextos libres de controles, para proclamar “a tiempo y a destiempo” la Buena Nueva?

Daniel Cerezo Ruiz Misionero Comboniano

La crisis ambiental es también social

Hace 35 años que me uní al movimiento ecologista, se fundó en Palencia el CEPA, Colectivo Ecologista Palentino. Hoy estoy asociado a Greenpeace. Nunca he sido extremista del ecologismo, diríamos que un practicante de segunda fila. No obstante, en la actualidad, me sumo a las personas que piensan que la crisis socioambiental es, sin duda, el mayor reto al que se enfrenta la humanidad.

De poco vale mirar para otro lado, todo guarda relación. El cambio climático va a generar cambios en nuestro entorno, mejor dicho, lo está haciendo. Luchar por la defensa de la vida, la humana y las otras, supone centrar el punto de mira en la salud del planeta, del único planeta que tenemos para vivir. El papa Francisco, Manos Unidas, Cáritas nos animan a cambiar el rumbo para hacer posible la vida de la humanidad en condiciones dignas en la Tierra. Poner la vida en el centro y protegerla desde la ecología integral.

Tan sencillo como el lema de piensa globalmente y actúa localmente, sobre la importancia de analizar las situaciones en toda su amplitud, aunque nuestra contribución no resuelva los grandes problemas, pero si mejoramos nuestro entorno. Es tan fácil como intentar dejar las cosas, al menos, igual que nos las hemos encontrado y si pudiera ser: mejor. Me vienen a la cabeza un montón de frases hechas, sin recurrir a ellas, está la importancia de pensar en la herencia que dejamos, echar la vista 70 años para adelante.

Hace tiempo que se anuncia y los avances son muy escasos. Lo ambiental y lo social, no son entidades separadas, sino que están integradas, correlacionan. Si no tengo agua para regar la siembra es probable que la cosecha disminuya, si los productos que utilizo no son respetuosos al máximo con el medio, éste me va a expulsar. El compromiso es importante, si todas

las personas aportamos los resultados se verán muy pronto.

Muchas realidades nos caen demasiado lejos: que los polos estén perdiendo hielo a marchas forzadas, que los mares y océanos estén incrementando su temperatura, que en la Amazonía la extracción de petróleo y minerales esté arrasando enormes superficies del pulmón de la tierra, que la sequía en África arruine sus cosechas, ...

Otras nos tocan más cerca: problemas de abastecimiento y contaminación del agua, temperaturas impropias en determinados momentos, falta de lluvias, nevadas, cosechas echadas a perder por la sequía, ...

Son situaciones que se relacionan con temas muy importantes: producción de alimentos, cobertura de necesidades, materias primas que marcan la reserva, problemas energéticos, y detrás de todo aparecen nefastas consecuencias para las personas, para muchas personas en el mundo, siempre afectando más a quien está menos protegido.

Como si de un barco romano se tratara, para llevar a buen puerto a la tierra, incluso con viento en contra, todas las personas, instituciones, gobiernos, empresas debemos remar juntas y al mismo ritmo. Para ello, lo primero es concienciar, lo segundo es comprometer y lo tercero es actuar. Lo local, lo personal y pequeño, la comunidad cercana y sus acciones son muy importantes.

La tierra es un lugar privilegiado, debemos cuidarla para que no sólo nosotros, sino nuestros tataraherederos y el resto de las especies vivas que componen el ecosistema sigan existiendo. No somos los dueños somos los encargados de dejarla en mejores condiciones de las que la recibimos, eso es progreso. Esta es una máxima aplicable a todas las dimensiones de nuestra existencia, intentar dejar las cosas mejor de como las encontramos.

Victor Samuel

PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA

Hace algunos días que hemos entrado en el tiempo de la primavera. Por un lado, se ha producido el equinoccio de marzo, es decir la primavera astronómica, lo que significa que el día y la noche tienen la misma duración.

Por otro lado, nuestros árboles se han vestido de flores unos, de hojas otros, y algunos de ambas a un tiempo. La tierra se ha pintado en tantos tonos de verdes, que resulta difícil poder nombrarlos a todos. Y muchas veces va acompañada de amarillos, morados, y algunos rojos que acaban de componer, una de las obras más hermosas que podemos disfrutar con nuestros ojos.

Toda esta primavera me ha conectado con dos “preocupaciones” que intentaré compartir con los lectores. La primera preocupación tiene que ver con lo diferente que es sentir la primavera en la ciudad o en los pueblos y zonas rurales. Me atrevo a decir, seguramente un poco equivocado, que la primavera de las ciudades no es una verdadera primavera. Por mucho que los urbanitas sufran las alergias relacionadas con plantas y árboles, la explosión de la naturaleza en la ciudad no se produce ni se siente, de manera suficiente, como para acabar siendo lo mismo a lo que nos referimos como primavera fuera de las ciudades, vendría a ser una primavera con una esquina rota, una primavera a la que le falta un trocito.

Esta es una preocupación por la vida en las ciudades, que tan importantes y tan necesarias han sido y en cierta forma siguen siendo para el desarrollo de las sociedades. Sin embargo, en muchas ciudades y cada vez más frecuentemente, las condiciones de vida y de trabajo, se alejan bastante de lo que muchas personas definimos como una buena vida. La concentración de la población, el consumo intenso de recursos, la contaminación en cualquiera de sus tipos, y el sentimiento de indiferencia hacia el otro, son algunos de los riesgos que a veces nos hacen sentir que la vida en las ciudades no es la misma vida que fuera de ellas. No pretendo negar las ciudades, ni la posibilidad real de una vida buena en ellas, pero sí señalar que necesitamos seguir diseñando y mejorando las ciudades. De un lado evitando que sigan concentrando tanta población, y para esto es importante hacer sostenible y buena la vida fuera de las ciudades, promoviendo, protegiendo y favoreciendo la vida en los pueblos. De otro lado aprendiendo que el consumo no puede estar exento de límites, no se trata de limitar el consumo a lo que puedas pagar, sino de aprender a consumir lo que se conecta con la necesidad y no con el deseo, como primer criterio para que todas las personas y todas las generaciones podamos acceder a lo necesario. Pero también practicando la vecindad y el reconocimiento del otro como aliado esencial en la mutua interdependencia. Si no somos capaces de avanzar en estas líneas, estaremos alejándonos de la esperanza de mejorar la vida en las ciudades, se trata de transitar de un invierno urbano a una primavera urbana, aunque sea con una esquina rota. Cada año, tras el invierno llega la primavera, inexorable, haciendo renacer la vida y transmitiéndonos una clara advertencia de esperanza. Así ha sido siempre a escala humana. Aquí es donde llega la segunda de mis preocupaciones, la que me conecta con la recomendable novela de Mario Benedetti, “Primavera con una esquina rota”. En la novela los personajes salen del invierno (la cárcel) y caminan hacia la primavera (vida en sociedad) con la esperanza del renacimiento, pero tomando conciencia de que lo sufrido les ha herido y les ha hecho diferentes.

En la vida real, la humanidad ya ha salido muchas veces de muchos inviernos, y ha sido capaz frecuentemente, de esperanzarse activamente para construir una escena posterior un poquito mejor. En este mundo de hoy salimos de un invierno de guerra en muchos lugares del mundo, algunas el triple de injustas, porque se han convertido en genocidios, me refiero a aquellas en las que se está practicando el exterminio de la población civil indefensa. Salimos de un invierno en el que a pesar de que hay recursos suficientes para alimentar y cuidar todas las vidas, una de cada diez habitantes del mundo vive el hambre todos los días. Salimos de un invierno, por muchas razones, heridos como humanidad, pero todavía con la capacidad de imaginarnos mejores, con la capacidad de renacer y transformarnos, con la capacidad de sentir esperanza en una nueva primavera, aunque esta sea una primavera con una esquina rota.



PEPE

En 2022, Pepe Mujica, con 85 años, se despidió de la política después de una vida frenética, en la que pasó de trabajador a guerrillero,

para luego convertirse en preso político y, finalmente, en presidente de Uruguay.

En el discurso de despedida, en el senado, Mujica explicó las razones que le motivaban a abandonar la actividad parlamentaria. “Hay un tiempo para llegar y hay un tiempo para irse en la vida”, dijo ese día. Contó algunas lecciones que la vida le había enseñado y lanzó un mensaje a las generaciones jóvenes:

“Yo tengo mi buena cantidad de defectos, soy pasional, pero en mi jardín hace décadas que no cultivo el odio, porque aprendí una dura lección que me puso la vida: el odio nos hace perder objetividad ante las cosas. El odio es ciego, como el amor, pero el amor es creador, y el odio destruye. Una cosa es la pasión y otra el cultivo del odio.

La vida se nos va y es inevitable, pero las causas quedan. He pasado por todo en la vida. Seis meses atado con alambres, con las manos en la espalda, dos años sin que me llevaran a bañar (en la prisión). Pero no le tengo odio a nadie, y les quiero transmitir a los jóvenes esto: hay que darle gracias a la vida. Triunfar en la vida no es ganar. Triunfar en la vida es levantarse y volver a empezar cada vez que uno cae.

Derrotados son sólo aquellos que bajan los brazos y se entregan. La vida te puede dar mil tropezones en todos los órdenes, en el amor, en el trabajo, en los sueños,... pero estás hecho con la fuerza para volverte a levantar y volver a empezar. Lo importante es el camino, querer la vida, luchar por ella e intentar transmitirla. La vida no es sólo recibir; es, antes que nada, dar. Siempre tienes algo que darles a los demás”. Me emociona escuchar a este hombre.

F. Javier García



PAPEL Y BOLI

Cuesta abajo y sin frenos. Nos estamos enamorando ciegamente de las tecnologías, y parece que nos hemos olvidado del valor de lo analógico. Es fácil

darse cuenta si, como yo, no llevas reloj y te quedas frecuentemente sin batería en el móvil. Pero, no será tan fácil para las generaciones más jóvenes, a quienes siguiendo la ley educativa se les desvincula cada vez más del libro físico, de los lápices y bolígrafos, y se les enseña a través de pantallas y teclados.

Claro, la tecnología es el futuro... ¿o no? Si pensamos, por ejemplo, en el eterno debate sobre el libro digital en el que algunos afirman que el libro físico va a desaparecer, ¿no es sino un paso hacia atrás? El papel puede durar más de 500 años, lo digital se queda obsoleto en menos de 10.

Quitémonos la venda y valoremos el patrimonio analógico que tenemos, en este caso, nuestras bibliotecas y librerías, e incluso el bibliobús. Seamos, además, conscientes de las ventajas con las que contamos por pertenecer a un área rural, y acudamos a la biblioteca donde, al contrario que en la ciudad que se cree tan avanzada, no hay que esperar meses en una lista de espera para conseguir un préstamo.

Lara

